

DIFÍCIL DE LEER

entre mi luto
y mi fantasma / MARCO ALVARADO
Curaduría Cuenca: JUAN PABLO ORDÓÑEZ



Difícil de leer entre mi luto y mi fantasma, es un montaje de obras que hablan de un proceso que inicié en el 2008, cuando decidí autoexiliarme del arte, que entonces identifiqué como institucionalizado. Este montaje tiene dos compones: Mi luto, una serie de urnas o contenedores en los que agrupo registros y memorias de experiencias vividas fuera de mi burbuja urbana. En un proceso que me hizo reconocer cuántas deficiencias, mentiras y fragmentaciones paradójicamente sustentan la nación.

En el año 2012 comencé a registrar pictóricamente estas experiencias, y al momento de elaborar la propuesta de exposición, decidí sumar mis archivos fotográficos y producir relatos escritos. De tal manera que comparto con ustedes las vivencias que me hicieron reflexionar en los “campos expandidos del arte” y que, finalmente, me llevaron a elaborar una serie de enunciados o imperativos categóricos tan personales como difíciles de leer, pues, además de estar escritos de corrido, sin espacios, tienen insertadas palabras en lenguas indígenas.

El segundo componente o El fantasma, se refiere a una culminación de tipo filosófico, a la que llegué luego de cuestionarme e investigar sobre los fundamentos científicos o biológicos del arte. Para mí, el fantasma sería lo que está más allá de nuestro pensamiento en expansión y que no alcanzamos, pero que en las adecuadas circunstancias y si quiere, nos toca.

Marco Alvarado

Esto es una blasfemia, un insulto a la autoridad.

Lunes 13 de noviembre de 2017, once de la mañana, auditorio del Museo de las Conceptas, Cuenca. Cerca de un centenar de personas entre críticos, autoridades, políticos, estudiantes, artistas, curadores, docentes, interesados en la cultura y periodistas inician una experiencia, descifrar “Difícil de leer, entre mi luto y mi fantasma”, una potente e impostergable exposición que contaba para entonces ya con dos semanas de exposición en la ciudad.

Con un breve saludo y un ambiente cordial inicia la guianza. Minuto a minuto los asistentes recorremos por bosques tropicales secos, pijfos, papagayos y guaraguaos, la gracia del paisaje está presente, la belleza de la pintura, la de la buena pintura, esa que no caduca. Nos conduce una voz, un relato vivencial del autor, el artista guayaquileño Marco Alvarado (1962).

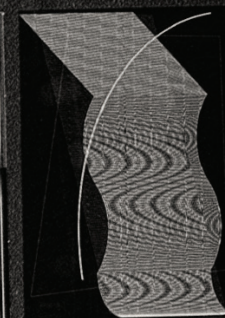
Cartografías, fotografías, registros; ancianos, niños, familias; cuentos de duendes y montubios alienados, como sacados de un realismo social que parecía extinto. Lenguas originarias confundidas con lenguas coloniales difíciles de leer. Los sueños de un ciudadano en autoexilio, descubriendo imperativos para enfrentar el futuro. Mientras transcurre el tiempo, la audiencia cambia su expresión, nos adentramos en lo profundo y conceptual del proceso creativo del artista; autocrítico, político, Alvarado nos presentó, ante el estupor de los presentes, una realidad desgarradora, la que se vive en las comunas campesinas a las que el poder y la corrupción les han echado el ojo.

El arte esa mañana nos había encarado al significado del “despojo”, deconstruido a través de pequeñas crónicas, casi anónimas, residuos de una realidad que muchos se niegan a enfrentar, diarios personales, conjuntos y composiciones a partir de recuerdos que se instalan y ocupan el cementerio colonial, como un altar para exvotos, los de Marco Alvarado.

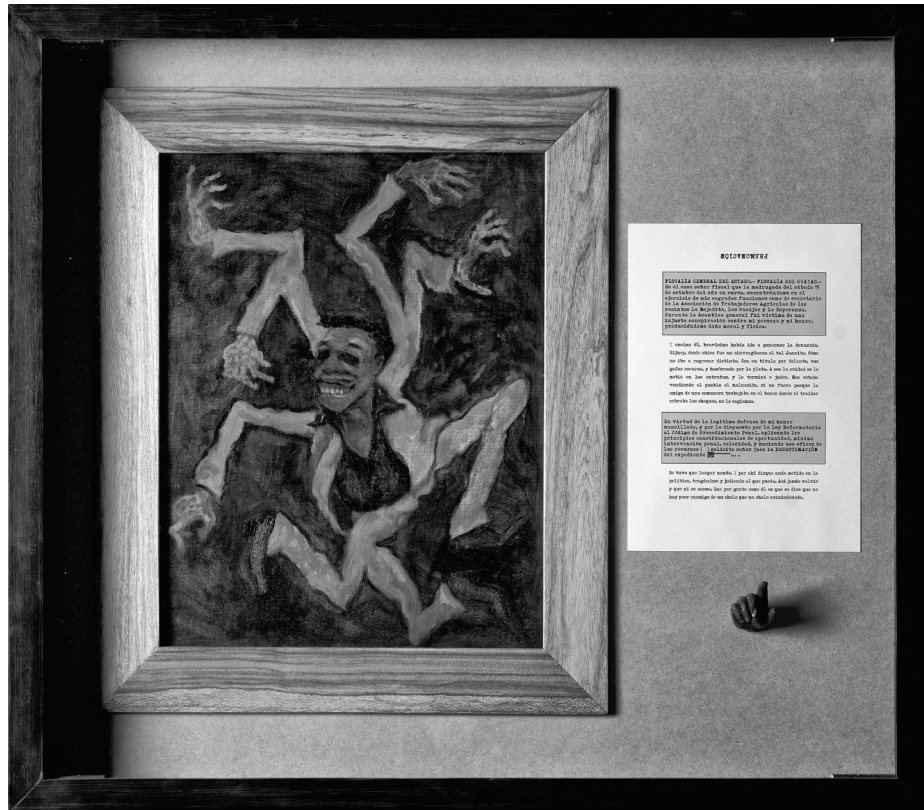


Mediunidades psico

1. Es posible conocer sin poseer un sistema nervioso
2. Toda experiencia activa patrones cognitivos
3. Vivir es un proceso cognitivo
4. El conocimiento es un proceso biológico preexistente desde el campo ectopsíquico
5. Hacer arte tiende a expandirlo



Contenidos de urna **Premonación**. Marco Alvarado, 2016 / Dimensiones 82 x72 cm



FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO.- FISCALÍA DEL GUAYAS.-
Es el caso señor fiscal que la madrugada del sábado 15
de octubre del año en curso, encontrándome en el
ejercicio de mis sagradas funciones como de secretario
de la Asociación de Trabajadores Agrícolas de los
recintos La Bajadita, Las Guaijas y La Esperanza,
durante la Asamblea general fui víctima de una
injusta conspiración contra mi persona y mi honor,
produciéndome daño moral y físico.

Y encima él, bravísimo había ido a ponernos la denuncia. Hijuep, desde chico fue un sinvergüenza el tal Juanito. Cómo no iba a regresar distinto. Con su título por delante, sus gafas oscuras, y hambreado por la plata. A ese la ciudad se le metió en las entrañas, y lo terminó e joder. Nos estaba vendiendo el pueblo el malnacido, si no fuera porque la amiga de una comunera trabajaba en el banco donde el traidor cobraba los cheques, no lo cogíamos.

En virtud de la legítima defensa de mi honor
mancillado, y por lo dispuesto por la Ley Reformatoria
al Código de Procedimiento Penal, aplicando los
principios constitucionales de oportunidad, mínima
intervención penal, celeridad, y haciendo uso eficaz de
los recursos () solicito señor juez la DESESTIMACIÓN
del expediente [redacted]

Y encima él, bravísimo había ido a ponernos la denuncia. Hijuep, desde chico fue un sinvergüenza el tal Juanito. Cómo no iba a regresar distinto. Con su título por delante, sus gafas oscuras, y hambreado por la plata. A ese la ciudad se le metió en las entrañas, y lo terminó e joder. Nos estaba vendiendo el pueblo el malnacido, si no fuera porque la amiga de una comunera trabajaba en el banco donde el traidor cobraba los cheques, no lo cogíamos.

A inicios de octubre el directorio del Museo de las Conceptas aprueba la exposición de Marco Alvarado, a partir de la gestión de Juan Pablo Ordóñez. El auditorio del Museo, un espacio de gran trayectoria para el arte en la ciudad, es el espacio escogido como marco coherente para la versión en Cuenca de esta importante y reconocida exposición. El objetivo es presentar por primera vez, en la ciudad de la Bienal, una muestra individual de uno de sus galardonados. Alvarado miembro de La Artefactoría, es desde mi punto de vista, el primero de este grupo al que se le pudo llamar artista contemporáneo, un artista que no necesita de un curador para generar o configurar los contenidos de su obra, un referente innegable en el arte ecuatoriano.

La voz crítica y frontal de su trabajo ha dado lugar a encuentros y desencuentros, estos últimos especialmente con las instituciones y estamentos que de manera vertical ejercen poder sobre los individuos y la sociedad, ante lo cual el artista se ha rebelado y ha cuestionado desde sus inicios.

La obra de Alvarado nunca ha buscado la complacencia y en numerosas ocasiones ha sido políticamente incorrecta, incómoda, incluso para curadores, críticos y artistas institucionalizados que en otros tiempos han preferido hacer un paso al costado cuando se trata de asumir y comentar la complejidad de su trabajo.

Es esta razón, entre otras, la que en 2008 motiva al artista a retirarse, y es allí donde inicia esta exposición.

“La Esperanza es el nombre del proyecto de reforestación y agroforestería que el Estado debió implementar con varias agrupaciones de campesinos, en torno al recinto del mismo nombre. En el año 2008, estas comunidades aceptaron mi proyecto de vinculación de artistas e intelectuales con las comunidades de La Esperanza, para la protección del bosque seco a través del arte.”

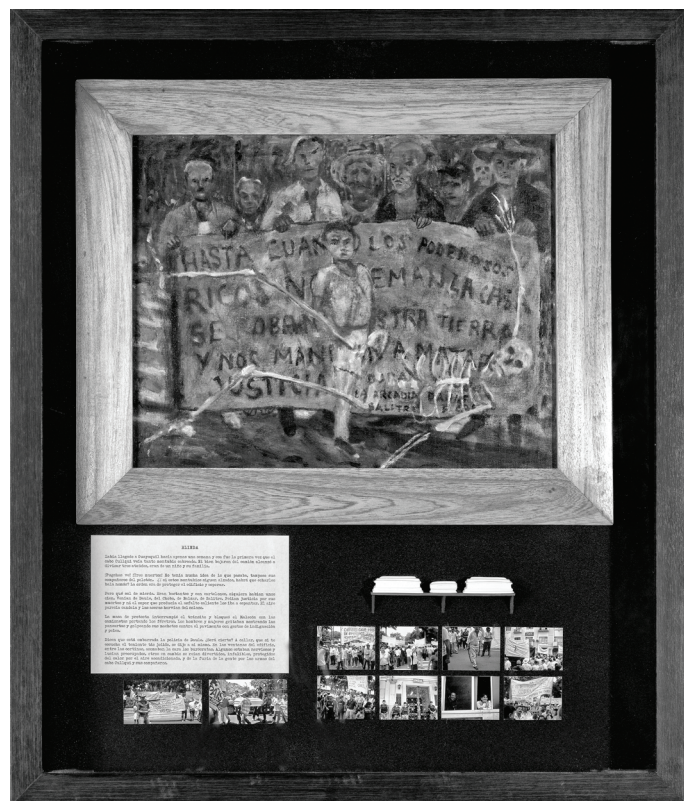
Marco Alvarado, texto sobre su vinculación con el recinto La Esperanza, 2017.

Allí, en ese recinto se generaría una serie de acontecimientos, vivencias personales, imágenes y textos que serían recopilados y archivados durante ese período, pasando a ser posteriormente el contenido de los libros de artista o urnas que constituyen la parte testimonial de la exposición.

Durante esos aleccionadores años conoce de cerca y es afectado por las mafias del tráfico de tierras, cosa que es más común de lo que uno se esperaría en el país y en toda Latinoamérica. Sobre este tema la película Espejo de Agua de Pepe Yépez enfatiza la profunda indolencia hacia los afectados por la contratación y ejecución de megaproyectos de costos billonarios en la década de los ochenta, como lo fue el proyecto multipropósito Daule-Peripa, y sus secuelas en una importante parte del país. Esta faraónica construcción marcada por el despilfarro y la corrupción implicó un trasvase de agua que atravesó territorios comunales acompañando un largo proceso de aniquilación de las comunas a través de la compra de dirigentes y la invasión de sus propiedades. Engaño y mentira para hacerse con la tierra desértica de los campesinos, que en breve se convertiría en tierra productiva regada por el agua del trasvase en beneficio de los más poderosos. Ahora los comuneros empobrecidos y sin agua son jornaleros en la tierra que heredaron de sus abuelos. La misma historia se repite y se repite impunemente. En La Esperanza aún esperan por justicia, los afectados del Daule-Peripa también.

Contenido de urna **ELINDA**. Marco Alvarado, 2016 / Dimensiones: 80 x70 cm

Campeños frente al Instituto Nacional de Desarrollo Agrícola. 2013



“Esta urna reúne registros fotográficos de la toma del malecón que hicimos frente al INDA (Instituto Nacional de Desarrollo Agrícola), por el asesinato de una familia campesina para quitarles su predio. Mataron a doña María y a su familia. El crimen lo cometieron los ocho, la famosa banda de “Los 8”, conformada por policías y sicarios, mafiosos y chulos a los que pescaron robándose las balas del cadáver en la morgue, para no ser descubiertos. Y a los que no les pasó nada, como de costumbre, como nunca pasó nada con los cientos de denuncias que se presentaron por este u otros tantos casos, a las “respectivas y respetables instituciones de ley del Estado”.

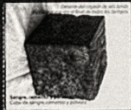
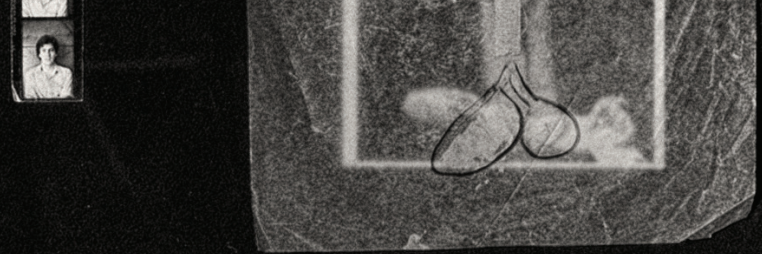
Marco Alvarado, texto sobre **ELINDA**, 2017.

Lunes 13 de noviembre de 2017, once y cincuenta de la mañana, auditorio del Museo de las Conceptas, la fluida y vibrante charla programada termina con aplausos. De pronto y de una manera fanática, un joven estudiante genera un incidente violento contra el artista y sobre todo, contra su obra. Hace uso de la palabra, a gritos dice sentirse ofendido por la presencia de símbolos católicos en una de las urnas: “Usted no tiene derecho a hacer este tipo de cosas... Usted no puede venir a insultar a personas católicas, porque aquí (...) aquí es un país católico... Esto es una blasfemia, un insulto a la autoridad” (Tomado del vídeo registro de la guianza. Archivo Xavier Caivinagua).

Nadie en el lugar lo apoya, ni sus compañeros, ni su profesor. Intenta romper el vidrio que cubre la gran urna *Catalino*, ¡gracias a Dios no lo consigue!, es tan absurdo que acabado el incidente se bromea cuestionando si se trata de un performer. Tras avergonzarse y violentar a los presentes, sus compañeros lo sacan del Museo disculpándose por él y termina el episodio.

17h00, a nuestro regreso al Museo para cumplir cita con el curador de la XIV Bienal de Cuenca y su director, el área de la exposición ya se encuentra clausurada con un candado. El alcalde de la ciudad y el arzobispo han pedido que se cierre la exposición, se nos informa a todos desde el Museo. Tras dos semanas de exhibición “*Difícil de leer, entre mi luto y mi fantasma*” se suma a la larga e interminable lista de censuras en el Ecuador. Todavía hoy no hemos recibido una notificación formal sobre las razones para la censura y clausura anticipada.

¿Existe un trasfondo para esta censura? ¿Por qué los actos violentos y peligrosos no han sido objeto de censura y parecen más bien ser protegidos y auspiciados por los censuradores? ¿Es la ignorancia, el desconocimiento de cómo actúa el arte —como se ha dicho— lo que empujaría a las autoridades a actuar de una manera tan prepotente? ¿Es el resurgir de grupos fanáticos en todo el mundo lo que estamos constatando en la ciudad o quizás se ha tomado alguien el nombre de las mayores autoridades de la ciudad para jugar una gran broma al país?



Patrón de fluido endopsíquico:

Catalino me llamó. De tantas maneras he vivido, navego realidades entre suspendido que a veces. Encarnar marginal tuve, superar mi poder al apego para instituciones las. Siendo la palabra forma descubrí otra de poder y dominio. Pasé a indígena de aristócrata e intelectual, albañil, ladrón y soldado.



esté dentro de los modernos Káinikí
fánci de Káinot exist an



Lo constatable es que la exposición fue censurada y cerrada generando múltiples afectaciones al artista y al gestor de la misma. La complicidad del silencio es evidente y compacta a pesar de todas las autoridades culturales presentes en la inauguración y en la guianza. Esto sienta terribles precedentes para la actuación impune ante cualquier artista y/o trabajador de la cultura.

La verdad es que bastante indefensos estamos ya, artistas y gestores, ante el aparataje institucional, especialmente el público, con honorables excepciones, falto de oficio y oficios, y con la estrategia de silencio administrativo como coartada que les permite de manera antojadiza echarse atrás con los compromisos y esconder la mano en casos como este, pues aquí no se puede comprobar nada y pronto todo se olvida. También aquí es necesario un mea culpa por no ejercer efectivamente nuestros derechos y no exigir de pie y sin miedo que las buenas prácticas dentro del campo artístico y cultural superen de una buena vez el discurso y se efectivicen en cada uno de los procesos y proyectos emprendidos.

Finalmente, es importante continuar con el proyecto, buscar la manera de que esta obra se conozca, pues a mi juicio con esta censura se están escondiendo otras realidades que el artista denuncia y confronta, realidades más importantes que este incidente y que todas las descalificaciones y oportunismos que en este momento nos toca afrontar buscando dar voz y dignidad a la expresión artística.

Juan Pablo Ordóñez

Curador en Cuenca de la exposición
 “Difícil de leer entre mi luto y mi fantasma”
 Ñukanchik People

Muestra de Marco Alvarado clausurada antes de tiempo

Miércoles, 15 noviembre 2017

La obra de Alvarado se exhibía hasta el día lunes en el Museo de las Conceptas.
Archivo

El día de ayer, las salas del Museo de las Conceptas permanecían cerradas, no se podía ya mirar la obra del famoso artista ecuatoriano Marcos Alvarado, quien estuvo en la ciudad el lunes para una charla académica y guianza personalizada por una obra de corte autobiográfico: “Difícil de leer, entre mi luto y mi fantasma”. Nadie pensó que el nombre de la obra terminaría por ser una premonición, más allá del vínculo con el artista, y que la obra que debía permanecer abierta algunas semanas sería retirada.

En la charla académica con el autor, el curador, la directora y un grupo de estudiantes universitarios de Diseño, acompañados de su profesor, según relató el propio Alvarado y Juan Pablo Ordóñez, curador de este proyecto, un joven reaccionó violentamente, tildando la obra de pornográfica y anticatólica, intentó romper los vidrios de una urna, y se convirtió en una amenaza para el artista y para él mismo, finalmente fue sometido por sus compañeros, quienes se sintieron avergonzados ante la escena y pidieron disculpas.

En exclusiva este diario ha recogido algunos de los criterios sobre lo sucedido, para que el lector pueda mirar el hecho en perspectiva. (AMD) (F)

“Como siempre, la posición de la Iglesia es el diálogo”

Padre Joffre Astudillo, secretario de comunicación de la Curia



Detalle de la imagen censurada por la iglesia y que ocasionó que el obispo, el alcalde y las religiosas decidieran cerrar la muestra.

Lo primero que hicimos fue dialogar con la Dra. Mónica Muñoz para tener de primera mano el criterio.

Revisamos los convenios que se firman con las madres Conceptas, que son las dueñas de casa. Yo sé que el autor Marco Alvarado quería plasmar su realidad personal, un infierno que, de pronto, no solo vive él sino muchas personas, respetamos el arte que tiene muchas expresiones que enriquecen a nuestra sociedad, pero se trataba de un espacio en el que la exposición no tenía consonancia. (...) Se usaron ahí imágenes sagradas, no nos dejamos llevar solamente por el criterio de la gente o de este chico. Yo estuve con las madres que también se asombraron un poquito, el hecho de haber usado imágenes nuestras, está la del Hermano Miguel, la imagen de Santo Domingo Sabio, totalmente tergiversadas. (...) Dialogamos con el Alcalde, con la Directora y pedimos que se levante esta exposición porque para nosotros no era coherente que se desarrolle en este espacio.

“Pensamos que, en este caso, era un espacio de reflexión sobre nuestros propios demonios”

Mónica Muñoz, Directora del Museo de Las Conceptas,

Las madres frente a este escándalo se han sentido afectadas y no quieren que su espacio sea de polémica. Yo creo que las dueñas de casa tienen todo su derecho a manifestarse, hemos trabajado así, hemos tenido muchas exposiciones hermosas, espero que la ciudad de Cuenca pueda venir a visitar el Museo que es un espacio único. Estoy haciendo algo con mucha pasión y responsabilidad y con ella asumo que cometí un error de criterio, pensé que en este espacio se podría reflexionar maduramente sobre un tema que para mí no estaba afectando a los intereses de la Iglesia, puede afectar a la sensibilidad de algunos católicos, pero a la Iglesia no. Entiendo que hubo una denuncia no sé si fue al obispo o a las madres. A ellas les he presentado, personalmente y por escrito, mis disculpas, les explique mi posición y la decisión de cerrar la exposición y llevarla a otro espacio.

“Este tipo de acciones de abuso de poder, de manera tan autoritaria, es algo lamentable”

Marco Alvarado, Artista

Sospecho de la manera como se dio, con el muchacho (...) porque me parece que tuvo un tinte político, pues acto seguido el Obispo y el Alcalde ordenaron que se cierre la muestra, a mí me parece raro, pone en evidencia círculos en el país que creí no estaban activos a esta altura del siglo.

La obra era autobiográfica. Relato situaciones que han sucedido en mi propia vida, cargadas de imágenes que pueden significar o no el pecado, pero usted no va a ver ahí representación de genitales, hay una pareja que parece estarían o bailando o copulando (...) parte del relato de cosas que he pasado o vivido.

Se supone que en la contemporaneidad estamos recuperando la espiritualidad para unirnos ante los problemas sociales que estamos viviendo.

Hay una imagen del Hermano Miguel porque trabajé en los años ochenta una serie de obras que se llama ‘Hermano Miguel’ y la utilicé porque Febres Cordero visibilizó a este personaje en su mandato. Aparece el Hermano Miguel con una especie de máscara con los ojos en blanco, porque sí me pongo atrás se ven mis ojos, no había ninguna ofensa.

Cuenca.

Tomado de: <http://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/424610/muestra-de-marco-alvarado-clausurada-antes-de-tiempo>

Romina Muñoz

15 noviembre 2017

Conservadurismos, censuras, mensajes masivos que atacan las preferencias sexuales de otros (en chats, nuevas formas de "apoyo" de las escuelas y otros centros de educación), marchas que rechazan los derechos de otros a favor de la vida, ¿cuál vida? ¿Qué tipo de vida? manifestaciones claras del exceso de poder de la iglesia y de algunos otros sectores que niegan la posibilidad de estar en el mundo lejos de su ley, de sus formas de control. Cuantos cuerpos más quieren controlar, cuántas vidas más quieren sacrificar... la obra de Marco Alvarado es un documento clave para entender los abusos de poder, las contradicciones de los proyectos revolucionarios, los dilemas que los sectores más vulnerables de sociedad padecen todos los días. Pero no importa, la moral cristiana se impone ante la vida. Se ofende. Las muertes, masacres, violaciones, los abusos a niños y mujeres no les ofende. Les ofende las imágenes, curiosamente aquello que históricamente han manipulado, tomando de aquí y de allá para su programa propagandístico. ¿Por qué a la iglesia la vida no le toca? Hasta cuando justificamos la censura...

<https://www.facebook.com/romina.munoz.7?fref=nf&pnref=story>

Reflexiones sobre la censura y el silenciamiento del arte

Jueves, 16 noviembre 2017

No se necesitaron multitudes con velas y estandartes, ni editoriales periodísticos, ni tampoco la presión de las damas de sociedad cuencana para cerrar la exposición de uno de los artistas contemporáneos más importantes y críticos del Ecuador. Solo bastó un acto de violencia y fanatismo de un estudiante universitario para que la muestra sea clausurada al día siguiente de este gesto de intolerancia. Mientras el artista guayaquileño Marco Alvarado mediaba una visita guiada en su exposición "Difícil de leer, entre mi luto y mi fantasma" a públicos diversos, entre ellos, los estudiantes de la Universidad del Azuay, uno de los visitantes se sintió ofendido con la utilización de símbolos católicos, en una de las obras. El estudiante esperó que acabara la charla y trató de violentar la obra, arremetiendo contra las urnas de cristal y poniendo en riesgo su propia integridad física. Tras estos hechos, fue detenido por sus compañeros, quienes avergonzados, junto a sus profesores, pidieron disculpas al artista y al curador de la muestra.

La exposición, inaugurada el 31 de octubre de 2017 en el Museo de las Conceptas de Cuenca-Ecuador, logró estar abierta durante quince días, aunque estuviese programada hasta febrero del 2018. Alvarado forma parte de "La Artefactoría", colectivo artístico, recientemente reconocido con el Premio Nacional de Arte Contemporáneo Mariano Aguilera 2017, en la categoría Trayectoria Artística. Este reconocimiento lo ubica junto a sus colegas, Jorge Velarde, Xavier Patiño, Marcos Restrepo, Paco Cuesta y Flavio Álava en uno de los lugares más importantes dentro de la escena artística ecuatoriana.

Desde sus inicios, la obra de Alvarado se ha mostrado crítica con las formas

e instituciones que representan hegemonías y poder o que lo ejerzan socialmente. Esta característica no es exclusiva de Marco Alvarado; una revisión de la historia del arte permitirá entender, o al menos sospechar, que en distintos momentos los procesos artísticos han tenido varios caminos e intereses que a la vez se convierten en posicionamientos o lecturas de la realidad. Conformada de estructuras sociales, esta realidad, a menudo cuestionada desde el artista, ha sido impuesta desde lugares de poder. Siguiendo este orden de reflexión, la labor del artista es poner en crisis estas formas sobreencontradas como normales, aprendidas y reproducidas sin ninguna pregunta o reflexión.

También el arte ha tenido que lidiar, por este acento crítico con lo normativo, con varios episodios históricos de censura. Desde las clausura de la exposición de León Ferrari en Argentina por parte del actual Papa en el 2004, hasta las recientes censuras ocurridas en la muestra “La intimidad es política” en la ciudad de Quito, alegando contenidos que irrespetan algunas doctrinas y creencias religiosas en el 2017 y muchos ejemplos de este tipo, en varios momentos de la historia.

Por otro lado, lo mencionado apunta necesariamente a pensar en la debilidad de las instituciones culturales y la ausencia de posicionamientos críticos generados desde el campo cultural en las esferas de debate de agendas de políticas de las ciudades, que paradójicamente promueven y abanderan documentos sobre derechos culturales, amparados en la Constitución ecuatoriana, la Ley de Cultura, y otros documentos internacionales. La debilidad institucional se evidencia también en su incapacidad de sostener actividades, acciones o propuestas gestionadas o financiadas por la propia institución a la hora de enfrentar censuras. ¿Exposiciones como la de Alvarado no pasó, a caso, por una aprobación de directorio institucional? ¿Quién dirige o toma decisiones institucionales en este Museo desconocía las obras que integraban la propuesta expositiva? Cuando hablamos de debilidad institucional, no hacemos referencia, en este caso, a la ausencia de procedimientos para la gestión de exposiciones —que entendemos los hubo— sino a la incapacidad de las instituciones culturales de reaccionar políticamente frente a formas de poder coloniales que temen a la diferencia y al cuestionamiento de lo normativo tanto social como simbólicamente.

Otro cuestionamiento que se presenta, teniendo en cuenta que una de las primeras voces de reclamo vienen de un estudiante universitario, es sobre la educación que se está recibiendo en todo el sistema académico, con contenidos que se suponen han sido revisados por el Estado para lograr en los estudiantes trabajo con y desde la diversidad y actitudes no violentas. ¿Qué lugar de responsabilidad tenemos desde la labor educativa?

Otra pregunta que nos surge es ¿cómo se entiende al arte desde el poder? ¿Qué es lo que se espera de una obra de arte? Al parecer es simplemente una herramienta contemplativa, acrítica y bonachona. El poder espera regocijo en lo que ve y escucha y huye de cualquier cuestionamiento y de contenidos que le incomoden. En este sentido, creemos que la posición del arte es la de la resistencia a estas actitudes conformistas, de odio y de norma moralista.

La censura a la muestra de Alvarado se moviliza por el miedo a la diferencia y al pensamiento crítico y es un síntoma de la fuerza que en los últimos tiempos están tomando las agrupaciones de derecha y los fanatismos religiosos. Hay que recordar que esta censura en particular se da por una ignorancia absoluta y una falta de sensibilidad hacia los procesos artísticos. Mientras la censura opera desde el odio, borra la posibilidad de generar un debate amplio sobre las problemáticas actuales y silencia los comentarios críticos de los artistas, la propuesta de Alvarado se enuncia desde la empatía, la denuncia de las injusticias y las exclusiones. Si se compara la postura del artista, quien relata su vivencia personal, en comunidades rurales del Guayas y representa “su luto y su fantasma”, su activismo compartido con campesinos y acallado por poderosos y traficantes de tierra, con la postura de quienes dieron la orden de cerrar la muestra, podemos preguntarnos quién está más cerca de los valores cristianos.

COMITÉ DE ACTORES CULTURALES

Firmas de responsabilidad:

Paola De la Vega, Manuel Kingman, Jaime Sánchez

Tomado de: <http://www.laselecta.org/2017/11/reflexiones-sobre-la-censura-y-el-silenciamiento-del-arte/>

La Universidad de las Artes rechaza la censura de la exposición del artista Marco Alvarado

Jueves, 16 noviembre 2017

Como es de conocimiento público, el lunes 13 de noviembre, en el Museo de las Conceptas de la ciudad de Cuenca, la exposición del artista Marco Alvarado denominada “Difícil de leer, entre mi luto y mi fantasma”, fue cerrada antes de lo previsto sin motivo artístico ni curatorial.

El acontecimiento que provocó esta censura es una expresión de fanatismo religioso de una persona que asistió a una visita guiada por el propio artista. Esta muestra de intolerancia trajo como consecuencia que las autoridades municipales y eclesiásticas incidan para el cierre de la exhibición, en un acto que constituye una gravísima vulneración de los derechos del artista y del público, que se ha visto privado de apreciar la exposición programada.

Nuestra Constitución, que declara al Ecuador como un Estado Laico, indica en su artículo 22 que las personas tienen derecho a desarrollar su capacidad creativa, al ejercicio digno y sostenido de las actividades culturales y artísticas (...). Así mismo, el artículo 66 dice que se reconoce y garantiza a las personas el derecho a opinar y expresar su pensamiento libremente y en todas sus formas y manifestaciones.

El derecho a opinar y expresarse libremente no atenta contra los derechos de otras personas y/o instituciones. Pensar diferente no es lesionar al otro. No dejar indiferente, proponer, cuestionar, subvertir: esa es la naturaleza misma

de las artes, que lejos de afectar al ciudadano, al confrontarlo con expresiones de subjetividades distintas a la suya enriquece su existencia y fortalece su sentido crítico.

La Universidad de las Artes manifiesta su total inconformidad con el cierre de la exposición en cuestión, rechaza todo tipo de censura hacia la diversidad de las artes y la cultura y expresa su apoyo irrestricto a Marco Alvarado, artista-docente de nuestra universidad.

Invitamos a artistas, académicos, autoridades y ciudadanía en general, a reflexionar y a debatir sobre el quehacer de las artes en nuestra sociedad y sobre este tipo de acontecimientos que en los últimos meses han generado controversia en el campo de las artes en nuestro país.

Universidad de las Artes

Guayaquil, 16 de noviembre de 2017

Tomado de: <http://www.uartes.edu.ec/La-Universidad-de-las-Artes-rechaza-la-censura-de-la-exposicion-del-artista-Marco-Alvarado.php>

Carta abierta al alcalde de Cuenca sobre una repudiable censura

Jueves, 16 noviembre 2017

Carta abierta

VILMA VARGAS • LUNES, 20 DE NOVIEMBRE DE 2017

Sr. Marcelo Cabrera

Alcalde de la ciudad de Cuenca

Como ciudadanos de esta urbe y como ecuatorianos de un país laico, queremos expresar nuestra indignación y total rechazo a lo que consideramos una muestra de intolerancia por parte de la Alcaldía de Cuenca, al clausurar arbitrariamente la muestra del reconocido artista Marco Alvarado. Hecho lamentable de represión artística en una ciudad que pretende ser referente cultural del país.

Le solicitamos a usted Sr. Alcalde, que nos aclare los motivos de su decisión, pues le recordamos que usted fue electo para servir a la ciudadanía de Cuenca y para administrar la ciudad, no para que decida por nosotros sobre qué tipo de muestra o expresión artística podemos ver. No es la primera vez en la que la Alcaldía se ha convertido en un brazo ejecutor de los intereses de la Iglesia, aún esperamos la demolición del inmueble construido en la vía pública de la histórica calle Santa Ana y que permanece allí como muestra del abuso por parte del clero hacia la ciudad y de la inoperancia municipal en hacer respetar las leyes y ordenanzas.

También le solicitamos a usted una explicación clara sobre la administración y financiamiento del Museo Monasterio de las Conceptas. Si el Museo (salas de exhibiciones) percibe fondos públicos sería conveniente que su funciona-

miento y administración responda ante los ciudadanos y sea regentado por funcionarios públicos.

En defensa de la libertad de expresión y en apoyo de los artistas ecuatorianos, los abajo firmantes esperamos su respuesta.

Atentamente,

Diego Delgado - *Diseñador y ciudadano al día con sus impuestos*

Diego Demetrio Orellana - *Historiador y Curador*

Vilma Vargas - *Artista y Caricaturista*

Ariel Velázquez Vélez - *Fotógrafo y artista visual*

Juan Martín Cueva - *Cineasta*

Fernando Falconí - *Artista, Gestor cultural y Docente*

Sylvia García - *Poeta y artista plástica*

Adrián Esteban Chuquiguanga - *Artista visual*

Isabel Calderón Mora - *Artista plástica y ceramista*

Edwin Anilema Troya - *Artista*

Diego Vaca - *Artista visual*

Marcelo Ormaza - *Artista plástico*

Marcelo Manosalvas - *Artista plástico*

Fernando Coellar - *Artista plástico*

Eduardo Yumisaca - *Investigador social, dibujante*

Víctor Lalón - *Artista plástico*

Galo Barros Córdova - *Diseñador, artista visual*

Augusto Pucha - *Artista Títeres Piolín*

Francisco Ron Santillán - *Artista multimedia*

Franklin Cepeda Astudillo - *Historiador*

Iván Campoverde Ochoa - *Arquitecto*

Hernán Burbano - *Arquitecto*

Juan Diego Badillo - *Master en Administración y Conservación de Bienes Patrimoniales, Ceramista*

Diego Castro Ochoa - *Gestor cultural en temas patrimoniales*

Christian Colt Mendoza - *Técnico en Cultura, Patrimonio y Turismo*

Diego Velasco Andrade - *Escritor, arquitecto, docente investigador UCE*

Carlos Enrique Villavicencio - *Músico concertista de Guayaquil Ensemble Concert*

Cristian Castro Crespo - *Cantante lírico de ópera*
 Fernando Chávez Rojas - *Cantautor, músico*
 Linda Jaramillo - *Cantautora*
 Wiliam Sánchez - *Músico*
 Iván Patricio Álvarez Chacón - *Director de la Biblioteca Víctor Manuel Albornoz, Museo Pumapungo de Cuenca*
 Pedro Colangelo Kraan - *Poeta y docente argentino residente en Cuenca*
 Asoreth Becsi - *Poeta*
 David Sánchez Santillán - *Poeta y doctor en Jurisprudencia*
 Genoveva Ponce - *Escritora*
 Elsy Santillán Flor - *Escritora novelista*
 Miguel Morán Gonzales - *Abogado y escritor*
 Francisco Ron Proaño - *Master en Sociología Rural y ensayista*
 Javier Cevallos Perugachi - *Actor, escritor y gestor cultural*
 Fabián Saltos Coloma - *Antropólogo y gestor cultural*
 Ing. Juan Carlos Huaraca - *Gestor cultural y coreógrafo de Danza Nacional*
 Paulina Ortega - *Actora cultural Imprenta Gráficas Ortega*
 Glenda Méndez - *Vicepresidenta Ejecutiva de la Asociación Latinoamericana de DDHH*
 Dr. Francisco Quintanilla Zamora - *Abogado del Foro Interamericano de Derechos Humanos FIDHE*
 Cristina Vinuesa - *Activista social de Guayaquil*
 Elsita Orellana Vintimilla - *Activista de Derechos Humanos en Cuenca*
 Paúl Germán Castro Álvarez - *Activista social en Cuenca*
 Arq. Fabián Tenesaca - *Activista social, Juventudes Socialistas de Cuenca*
 Dr. Felipe Delgado Jara - *Activista social*
 Maritza Rivas - *Activista social*
 Daniela Delgado Cárdenas - *Activista social*
 Carlos Yascaribay - *Activista social*
 Chesco Missura Martensen - *Activista social*
 Lucía Coronel Coronel - *Activista social*
 Ing. María Augusta Cárdenas Urgilés - *Activista social, ex candidata a la Alcaldía de Cuenca*
 Cap. Diego Fernando Rodríguez - *Activista social de Guayaquil*

Ing. Juan Bustillos Ronquillo - *Ex presidente de la Federación de Barrios de Cuenca*
 Samuel Coronel - *Gerente de Operatours Azuay*
 Dr. Patricio Rodas Narea - *Doctor en Jurisprudencia*
 Galo Carvajal - *Activista Cultural y librero*
 Mirian Patricia Moscoso Loyola - *Ex reina de Cuenca, activista social, fundadora y Presidenta vitalicia de la Fundación Reinas de Cuenca*
 Tras la sombra del Arte - *Colectivo de artes literarias y visuales de Riobamba*
 Ñusta Juliana Vega - *Artista plástica y actora cultural, Cuenca*



Laicismo y la libertad estética en Ecuador

La censura del obispo y del alcalde de Cuenca a una exposición del artista Marco Alvarado

Jueves, 16 noviembre 2017

Con verdadera consternación comparecemos públicamente para protestar por la censura que el obispo y el alcalde de Cuenca han impuesto sobre la exposición “Difícil de leer entre mi luto y mi fantasma”, del artista guayaquileño Marco Alvarado, que se inauguró el 31 de octubre y se ha estado exponiendo en el museo de Las Conceptas de la capital de Azuay.

La exposición fue programada y evaluada in situ por la directora del museo, fue debidamente aprobada por el directorio e inaugurada oficialmente. El autor fue invitado asimismo oficialmente a un conversatorio público y a una visita guiada y comentada de sus obras. Todo fue un ejercicio de buena práctica de procedimientos museísticos y curatoriales y de respeto al arte, los artistas y los ciudadanos.

Sin embargo, el lunes 13 de noviembre un joven visitante atacó físicamente una de las obras, la llamada Catalino, afirmando que esta ofendía a los católicos. Esa misma tarde la directora del museo comunicaba al autor y al curador que la exposición sería clausurada y las obras desmontadas por orden del alcalde y del obispo.

Con profunda preocupación constatamos en estos hechos de estirpe colonial la verdadera fase en que se encuentra la cultura ecuatoriana, en la que un ministro —el obispo— de una de las tantas religiones que se profesan en el país —el catolicismo— se siente autorizado a salir de la esfera privada de la religión, saltar al espacio público y violar la constitución y las leyes del país,

e insólitamente recibe el respaldo de un funcionario público —el alcalde— que está obligado a cumplirlas y velar porque se cumplan. Consterna ver cómo ambos, en espurio matrimonio de lo civil y lo religioso, conculcan el derecho a la libertad de expresión artística consagrado en la constitución, censuran una exposición de arte y la clausuran.

Por lo expuesto:

1. Expresamos nuestra solidaridad sin fisuras con Marco Alvarado, profesor de la universidad de las Artes de Ecuador y uno de los principales artistas del país, ante la agresión y el atropello de que ha sido víctima, y exigimos que los responsables pidan las disculpas debidas;
2. Recordamos al obispo y al alcalde de Cuenca que, conforme al primer y fundamental artículo de la Constitución Política del Estado, Ecuador es un país laico; un país que consagra la libertad en todos los ámbitos, en el marco de la ley; que la libertad de expresión está garantizada; y que el artículo 21, sección IV de la misma Constitución ampara la libertad estética. Y que estas son normas de estricto cumplimiento para todos.
3. Condenamos la actitud del obispo y el alcalde de Cuenca por la violación de las leyes en que han incurrido y los agravios infligidos al artista Marco Alvarado y a todos los ciudadanos con su censura;
4. Insistimos en la necesidad del cultivo permanente y el respeto profundo de una cultura democrática, entre cuyos principios se encuentran el laicismo y libertad estética.

Mario Campaña, *escritor*

Jorge Martillo, *escritor*

Carlos Rojas, *escritor*

Santiago Roldós, *dramaturgo*

Fabián Darío Mosquera, *escritor*

Mario Rodríguez, *cinéasta*

La Otra orilla, *asociación cultural*

Sonia Rodríguez, *psicóloga clínica*

Eduardo Milán, *poeta*, Ciudad de México

Iván Carvajal, *escritor*
María Paz Domínguez Seminario, *candidata PhD*, New York
Silvia Coello, *periodista*
Bertha Díaz, *investigadora en artes escénicas*
María Rosa Puente, *ingeniera eléctrica*
Ligia Chadwick, *profesora*, Washington
Andrea Crespo, *escritora*
Gina Portaluppi, *pedagoga*
Cindy Chiriboga, *educadora*
Julio Ayuso, *sicólogo educativo*
María Grazia Ayuso, *nutricionista*
Marcela Santos, *pedagoga*
Sandra Mendoza, *trabajadora social*
Mirella Centanaro, *neuróloga*
Adela Subía, *sicóloga social*
María Auxiliadora Balladares, *escritora*
Sonia Márquez, *maestra de educación especial*
Julio Avilez, *ingeniero industrial*
Marena Briones Velasteguí, *abogada*
Esquilo Morán, *arquitecto*
Luis Carlos Mussó, *escritor*
Franklin Briones, *escritor y cineasta*
Mónica Ojeda, *escritora*
Galo Alfredo Torres, *docente universitario y poeta*
Yanna Hadatty Mora, *académica y escritora*, México
Roy Siguenza, *escritor*
Melina Wazhima M, *cineasta*
Tomado de: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=234250>



DESMIEDÍZATE

La agresión verbal y física contra una obra arte y su legitimación pública a través de la censura, no para el agresor, sino para el artista, ilegalmente ejercida por el poder político y religioso de Cuenca, revela a la luz pública, las sustanciales empatías y pactos con oscuras facciones de fanatismo religioso. Haber actuado sin contextualizar, ni emitir algún documento que mínimamente sustente tal decisión, e incluso haber amenazado con retirar la asignación presupuestaria del municipio para el Museo de las Conceptas es algo inaudito y muy grave, por lo que los ciudadanos tenemos derecho a pronunciarnos y a exigir acciones.

¿Es lícito censurar el arte? ¿Quiénes podrían legitimar una censura y qué procedimientos son los que deberían seguirse? Que yo sepa, un museo de historia religiosa no es un templo y en sus salas de exposiciones temporales se han exhibido obras de arte contemporáneo, de diversos contenidos críticos, como parte de la Bienal Internacional de Arte de Cuenca, que es el rostro cultural que mostramos desde el arte al mundo.

Los vacíos técnicos y legales en materia cultural, reflejan, más allá de la falta de profesionalismo, la institucionalizada ineptitud y desidia con que las distintas instancias del poder tratan los temas relacionados con la cultura y el arte. Es por eso que, a pesar de ser un acontecimiento de dominio público, a través de la prensa nacional y las redes sociales, hasta el día de hoy las autoridades que tienen a su cargo la cultura en nuestro país no se han pronunciado, dejando en claro que nuestros derechos, como artistas, el Estado no los garantiza.

Por todo esto, manifestamos lo siguiente:

1. Rechazamos públicamente la ilegal y retrógrada censura impuesta al arte, que sienta peligrosos precedentes para actuar con impunidad contra cualquier artista.
2. Denunciamos la legitimación de actos violentos de fundamentalismo religioso por parte del alcalde y el obispo de Cuenca.
3. Alertamos y convocamos a la comunidad de artistas y actores culturales, sobre estos arbitrarios abusos de poder.
4. Agradecemos a la directora del Museo de las Conceptas, Mónica Muñoz, por su conducta íntegra y frontal; y denunciamos la latente amenaza de retirar la asignación presupuestaria del Municipio de Cuenca al museo.
5. Agradecemos a los compañeros artistas y no artistas que se han manifestado en apoyo de una sociedad tolerante.
6. Exigimos al Estado Ecuatoriano pronunciarse al respecto.
7. Lamentamos que haya actores culturales sumisos. Sabemos que el miedo es lo peor que puede pasarnos, por eso: DESMIEDÍZATE.

Guayaquil y Cuenca, 20 de noviembre de 2017
Marco A. Alvarado López, Juan Pablo Ordóñez.

La patria vuelve (más reaccionaria que nunca)

Jueves, 23 noviembre 2017 - 15h55

Cuentan sus allegados, en Guápulo y el sector de la Casa de la Cultura, que Samuel Chambers hacía su propia ropa, vestía como un hada, comía de su huerto, paseaba a animales a los que no consideraba de su propiedad, ayudaba a turistas y desplazados, intercambiando lo que podía y quería con quien lo necesitase, y se sostenía dando cursos de permacultura, una filosofía y tecnología sustentada en vivir de espaldas a las lógicas del sistema, en paz y sin guerra.

La noticia de su asesinato, con apenas 25 años —había desaparecido en octubre, y su cadáver fue identificado por un tatuaje—, nos llegó poco tiempo después de conocer la censura contra la exposición de Marco Alvarado en el Museo de Las Conceptas de Cuenca, la cual sería cómica sino fuera un nuevo retroceso del Estado de Derecho —abolido desde Montecristi— y del laicismo ecuatoriano.

El lunes 13 de noviembre, a dos semanas de inaugurada la muestra, en visita guiada por el propio Alvarado, un joven estudiante de diseño gráfico le pide explicaciones, cada vez con mayor violencia, sobre una urna que para él viola un lugar santo con pornografía, un pequeño collage donde una pareja simula un coito sin exhibición de genitales ni penetración: en realidad lo más evidente es la nariz de payaso con que se ridiculiza al personaje masculino.

Los propios compañeros y el profesor del joven lo imprecán, contienen y terminan sacándolo en peso, después de golpear y tratar de romper la urna. Un atentado criminal protagonizado por un fanático religioso o enajenado, condenado por ciudadanos de a pie, pero que no mereció otra respuesta de las autoridades que la clausura de la obra agredida, y una censura nebulosamente articulada por la Municipalidad de Cuenca y el Obispado del Azuay.

Contradiendo las primeras versiones que dio al propio artista, la directora del museo, Mónica Muñoz, afirma ahora que el Alcalde y el Obispo simplemente “transmitieron su preocupación” a través de terceros, como el secretario de Cultura Francisco Abril, por las “varias denuncias” de ciudadanos, y que fueron las Hermanas Conceptas, “dueñas de casa”, quienes le pidieron retirar la muestra —todo hay que decirlo: solo después del atentado. Durante dos días intenté hablar con el Alcalde y el Secretario, para conocer sus versiones, sin éxito.

Ganador junto a La Artefactoría del Premio Mariano Aguilera, precisamente por una obra que incluía la exposición hoy atropellada, Alvarado lo tiene claro: La inconsecuencia y el ocaso de los gobiernos de izquierda parece haber empoderado a los sectores más reaccionarios de una derecha atávicamente religiosa que viene por todo y por todos. El fenómeno, desde Trump hasta el homófobo de Putin, pasando por la reciente agresión contra la pensadora feminista Judit Butler a manos de racistas e integristas evangélicos en Brasil, es regional y global. Pero a dicho integristismo religioso, sea católico, musulmán o evangélico, habrá que resistirlo y denunciarlo local y puntualmente cada vez que atropelle, excluya, asesine y aterrorice.

Debemos pedir justicia para Samuel Chambers y condenar la censura contra Marco Alvarado. Basta del imperio de la religión en la vida de un Estado y una sociedad laica.

Tomado de: <http://www.vistazo.com/seccion/la-patria-vuelve-mas-reaccionaria-que-nunca>

Nueva censura al arte

Alexandra Kennedy-Troya

El arte contemporáneo —social y políticamente comprometido— censura la corrupción, el tráfico de órganos, entre muchos otros temas. Este a su vez suele ser censurado por los mismos corruptos quienes desde el poder aducen sentirse “ofendidos” por una imagen “deshonesta”. Lo que quieren es sacarse al incómodo “bicho” (léase artista) de encima. Los censores institucionales o agresores de obra suelen no conocer los móviles y dispositivos que usa el arte contemporáneo. El ejercicio, entonces, proviene de “su” ignorancia y leen, para justificarse, una partecita, un desagregado de una obra, sin tomarla en su conjunto.

Este fue el ejercicio que hizo un joven estudiante en Cuenca frente a “Catalino”(2016), cuadro del artista guayaquileño Marco Alvarado, de la exhibición en el Museo de las Conceptas, actualmente clausurada. Sacó fotitos de parte de este cuadro autobiográfico, un libro de artista, imágenes de un Domingo Savio con un pene dibujado encima, un recorte de una revista porno pegada a una postal, un hermano Miguel al lado de algún ser “blasfemo”. Y así, descontextualizando todo, hace que estos detalles circulen por la Curia, las monjas conceptas, el Municipio de Cuenca, auspiciante de la muestra. Esta obra —el infierno del propio artista como el mismo señala— nada comenta sobre asuntos religiosos o eróticos (temas que a los curuchupas les pone los pelos de punta), sino que aduce a sus propios demonios. Es una obra autobiográfica muy fuerte y cuestionadora de los imaginarios que nos habitan. A todos, a todos, a usted o a mi. Por ello la muestra lleva el nombre de “Entre mi luto y mi fantasma” y el espacio seleccionado —cementerio de las monjas— está en perfecta conjunción con esta.

Con mucha cautela su flamante directora Mónica Muñoz, de una capacidad de gestión inigualable, observa uno de los acápites del estatuto de la Fundación Museo de las Conceptas que dice claramente que el Museo, ins-

titución laica, no fomentará asuntos de política o religión. En ellos no se señala que el Museo será un lugar de afianzamiento de la fe ni de pastoreo. Esta entidad ha fomentado actividades variadas, incluida el arte contemporáneo. Testigos hemos sido de muchas obras de las Bienales de Arte de Cuenca expuestas en este mismísimo sitio. Son estos programas los que crean nuevos y jóvenes públicos, los que han reactivado las visitas, los comentarios y los debates.

¿No son los museos lugares de reflexión y crítica del status quo? Las dueñas de casa han pedido cerrar la muestra por considerar esta obra blasfema; se ha accedido a su pedido. Lamentablemente la voz de un joven ignorante y de una sociedad aún pacata como la ecuatoriana, dan paso a esta nueva censura. Todos los involucrados conocían sobre la obra de Alvarado, ¿por qué ahora callan?

Tomado de Diario El Comercio (Quito-Ecuador): <http://www.elcomercio.com/opinion/columna-alexandrakennedytroya-censura-arte-opinion.html>

Acerca de la censura a la obra de Marco Alvarado

Matilde Ampuero

Curadora de la muestra en Guayaquil

Más de 50.000 personas visitaron en el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo (MAAC) de Guayaquil la exposición “¿Es inútil sublevarse? La Artefactoría: arte y comentario social en el Guayaquil de los ochenta”. Fueron once meses los que permaneció la muestra abierta al público, desde su inauguración el 15 de noviembre de 2016. Fui la curadora de esta exposición, que incluía una gran sala historiográfica y seis salas destinadas a las obras actuales de los integrantes del colectivo, es decir, casi el setenta por ciento del museo destinado a los artistas que cambiarn la historia del arte en nuestro país, reconocimiento que luego les valió el Premio Nacional a la Trayectoria “Mariano Aguilera 100 años”, entregado por el Municipio de la ciudad de Quito. La “Sala Alvarado” fue tratada desde el inicio como una instalación, compleja en su composición y concepto, y en su conjunto (fotografías, urnas y artilugios) narra los años de trabajo del artista con comunidades de campesinos desplazados, una experiencia dolorosa, experimentada en carne propia.

Precisamente, parte de esta propuesta se enfocaba en representar la historia de desplazamiento que sufre el agricultor costeño hasta el presente, asociando distintos elementos simbólicos de la literatura de los escritores de la década de los treinta, en su acercamiento respetuoso a la cultura popular, entre ellos, la figura del antihéroe campesino: abigeos, asesinos derrotados, míticos viejos sabios, ancianas miserables, aves de rapiña, etc. Luego de varias ediciones de los textos, de las que participé en su etapa final, el artista “volvió visual” el ritmo de su narración, sobre todo en la obra-urna “El fantasma”. Una difícil reflexión filosófica acerca de nuestra realidad, tal vez incomprendible para muchas “racionalidades” acostumbradas a las deconstrucciones académicas, pero que para efectos del arte, y su búsqueda de consciencia en el espectador, produjo y sigue produciendo poéticas válidas, con efectos de

Publicado en la red Twitter el 23 de noviembre de 2017 a las 10h55

cuenca
ALCALDÍA

COMUNICADO

Ante la información suscitada por las noticias publicadas en distintos medios de comunicación, así como en redes sociales en torno al cierre de la muestra “*Difícil de leer entre mi luto y mi fantasma*” del artista guayaquileño Marco Alvarado, inaugurada el pasado 31 de octubre del año en curso, en las salas del Museo de los Conceptos; el GAD Municipal del Cantón Cuenca emite el presente comunicado:

1. El GAD Municipal del Cantón Cuenca, a través de su Dirección de Cultura, Educación y Deportes administra una red de museos municipales, a través de la cual genera actividad de carácter cultural; de igual forma, en la ciudad existen museos y galerías privados sobre los cuales la Municipalidad de Cuenca no posee injerencia alguna, como es el caso del Museo de los Conceptos.

2. Por parte del GAD Municipal del Cantón Cuenca jamás se ha realizado solicitud de cierre o censura sobre ninguna obra expuesta en el Museo de los Conceptos, puesto que la Municipalidad de Cuenca no posee poder de decisión sobre el manejo administrativo y curatorial de los espacios culturales privados.

En tal virtud el GAD Municipal del Cantón Cuenca realiza los trámites pertinentes, conforme lo dispone la Ley de Comunicación, para las aclaraciones y rectificaciones ante la mal información relacionada con este tema por parte de determinados medios de comunicación.

3. El GAD Municipal del Cantón Cuenca mantiene un convenio de cooperación interinstitucional con el Museo de los Conceptos, mediante el cual el gobierno local brinda un apoyo económico anual para el funcionamiento de dicho espacio cultural. Este convenio garantiza el desarrollo de actividades en completa libertad y autonomía por parte del Museo de los Conceptos para la toma de decisiones administrativas y/o de gestión cultural.

4. De la misma manera el GAD Municipal del Cantón Cuenca a través de su Dirección de Cultura, Educación y Deportes continuará alentando las distintas propuestas artísticas concebidas tanto por colectivos, actores o gestores individuales, así como por instituciones públicas y privadas; al tiempo que hace un llamado al diálogo franco y abierto en favor de la tolerancia y el respeto a las diferentes expresiones culturales manifestadas a través de los distintos géneros artísticos.

escozor, compasión, cándida sorpresa ante lo real, identificación, indignación y ahora CENSURA.

La urna, que Marco denominó “Catalino”, se convirtió en “objeto del deseo” de la rancia iglesia cuencana (léase burguesía con ancestros coloniales, en franco ascenso por el lado hiperderecho de la dominatrix). Se trata de la imagen de un viejo sabio campesino de mirada extraterrestre, por varios años alter ego del artista. Catalino se ha paseado por varios salones y exposiciones (en el Salón de Julio del 2006, hizo de fantasma de una obra de arte contemporáneo¹) incomodando con sus cuestionamientos a los poderosos de la escena, pero, sobre todo, hacía una cita al propio “sí-mismo” del artista inmerso en estos devenires. La obra, convertida ahora en una enorme urna, fue el centro de la instalación de Alvarado en el MAAC; dentro de ella el artista colocó un conjunto de imágenes, recuerdos de sus discípulos (niños, jóvenes y adultos); reproducciones de obras que considera parte de su genealogía artística; y revelaciones de sus traumas y devociones. Catalino es ante todo un autorretrato del artista, pero también es una declaración sobre la necesidad de altruismo que tiene la humanidad como antídoto contra la violencia y la destrucción. ¿Es una paradoja que sea justamente esta obra la agredida por un joven cuencano? No lo creo.

Como curadora he sido parte de dos proyectos que antecedieron a “Difícil de leer entre mi luto, y mi fantasma”, estos fueron “Monstruos es que somos” y “Proyecto Bolívar”, de los cuales tengo el grato recuerdo de haber participado en su conceptualización, a través de textos y comentarios, organización y difusión. De estas exposiciones (críticas, participativas, emotivas) quedan como testimonio un catálogo impreso y varios blogs, que hice como parte de mi colaboración con los proyectos. En el momento más peligroso de estas acciones, cuando los campesinos de La Esperanza fueron desalojados a punta de bala, quemadas sus casas y echados de su tierra yerma —donde la única posibilidad de sobrevivir era la siembra esporádica de maíz y la explotación

¹ “Me llamé Catalino y era analfabeto aunque en otras vidas fui intelectual, artista y hasta comisario de arte. Tenía el poder de disponer qué era arte y quiénes eran artistas. Como ya he vivido tanto y de tantas maneras, a veces permanezco suspendido, navegando entre vórtices de realidades en espera de ser reencontrado por mi consciente. Ahora estoy aquí, pagando karmas reencarnado en “obra de arte contemporáneo”, parte del texto de la obra.

de carbón—, inicié un trabajo de concientización por redes sociales. Se trataba de dar a conocer lo que estaba pasando con niños, jóvenes, hombres, mujeres y ancianos de esta zona rural de difícil acceso (40 km por un camino de tierra, transitable solo en verano). Poco tiempo después fui amenazada de muerte por un participante anónimo y me separé del proyecto. Esto es solo parte de una historia, de más de treinta años, en la que las obras de Marco Alvarado han causado estragos dentro de las esferas que manejan el poder.

Obras como “Identidad Nacional” (1985), que casi le vale la cárcel, en 1988, por una denuncia del entonces embajador del Ecuador en Brasil, que la consideró una ofensa al símbolo patrio de la bandera; “Arte no es Pintura” (1ª Bial de Cuenca, 1987), acción clandestina que fue implícitamente censurada y removida de los muros de la bial por el ejército que había militarizado Cuenca; o “Las meigas y sus hijas van al cine mientras el diablo se ríe” (Bial de La Habana, 1994), cuya remoción causó la protesta de gran parte de los artistas que participaban ese año en la bial. En esencia estas obras fueron censuradas porque señalaban con su crítica, simbología y frontalidad, las debilidades del poder y su historia de dominación, pero sobre todo porque invitaban a pensar.

La diferencia con la actual censura de “Difícil de leer entre mi luto y mi fantasma”, instalación compuesta con las mismas obras de la Sala Alvarado, repito: expuestas durante once meses en Guayaquil, es, en mi opinión personal, que los hechos “sucedidos” frente a testigos, fueron milimétricamente planeados, utilizando seguramente a un joven caotizado por el dogma, violento y perdido. Lo extremadamente grave es que este hecho, real y comprobable, en contra un ciudadano, de un artista y de nuestra (de todos) libertad de expresión, no sea investigado y sometido a las leyes de nuestro país.

Algunas preguntas para este foro:

¿Es lícito censurar al arte?, ¿cuándo y quienes podrían hacerlo?

Si un museo de arte religioso no es un templo, y menos cuando ha sido sede de una bial internacional de arte contemporáneo ¿qué va a suceder con las obras de la Bial que se expongan en futuro?

¿Existen anteriores intentos de censura al arte en la ciudad de Cuenca?

¿Cuál ha sido el pronunciamiento de artistas y críticos de la ciudad de Guayaquil?





www.marcoalvarado.ec